CULTURA

Con voz propia
José Saramago
Página 46

Te interesa saber...
El mundo del toro en el arte
Página 46

Escapada
Mijas, la villa blanca
Página 47

Libranda: el embrión de la era *e-book*

HERNÁN A. MELO VELASQUEZ

A partir del próximo 15 de julio el mercado del libro electrónico en español se verá revolucionado con la apertura oficial de Libranda, la más grande plataforma de venta de *e-books* para profesionales. Libranda agrupará a las mayores empresas del sector editorial (Wolters Kluwer, Planeta, Random House Mondadori, Santillana, Roca Editorial, Grup62 y SM), lo que le permitirá ofrecer, de inicio, unos 5.000 títulos en su catálogo. Fortalecido por esta sinergia, Libranda cuenta hoy con el mayor catálogo editorial del mundo en lenguas castellana y catalana.

El servicio, que aparece actualmente en su versión Beta, será destinado exclusivamente a los libreros, bibliotecarios y tiendas *on line*, aunque no se descarta otro tipo de clientes potenciales como los operadores de telefonía móvil. La idea es crear un canal de venta único con el fin de simplificar al máximo las operaciones en este sector.

La nueva plataforma no venderá directamente al público, pues su propósito es respetar "la cadena de valor del libro promoviendo la labor cultural de los autores y agentes, de las editoriales y de las tiendas en Internet". Así pues, el público comprará a través de las páginas *web* de las grandes cadenas de librerías (El Corte Inglés, Casa del Libro y FNAC, entre otras), de tiendas especializadas en venta de libros electrónicos.

Para ser cliente de Libranda basta con crear una *web* preparada para el comercio electrónico con pasarela de pago y establecer la conexión con la plataforma siguiendo el protocolo fijado por Libranda en el documento 'Kit de conexión' presente en la página.

Al margen de las editoriales fundadoras de la plataforma, Libranda tiene vocación de dar servicio en condiciones no discriminatorias a todas aquellas editoriales del mercado que busquen el más completo servicio de gestión de contenidos digitales. Actualmente ya ha cerrado acuerdos de colaboración con Anagrama, Salamandra, Maeva, Siruela, Acantilado, Quaderns Crema y La Galera y está en negociaciones con otras editoriales. Este modelo de sistema global propuesto por Libranda se distingue del instituido en otros mercados europeos donde los principales grupos se han lanzado solitarios a la aventura. En Francia, por ejemplo, la Editorial Hachette lanzó Numilog hace pocos meses, mientras que Gallimard, La Martinière y Flammarion harán lo propio en septiembre con su plataforma Eden-livres para desafiar al gigante de la edición gala.

LAS CIFRAS DEL NEGOCIO

En materia de precios de venta, los libros serán alrededor de un 30% más baratos que los ejemplares tradicionales. Es decir, 14 euros si el libro está en las librerías en formato de tapa dura y hasta cinco euros si el libro ha pasado ya al formato bolsillo.

Representantes de las siete editoriales que han lanzado la plataforma, entre ellos, Rosalina Díaz (derecha) directora General de Wolters Kluwer España

Según un directivo de Planeta: "Ese es el porcentaje que se ahorran en distribución e impresión". El porcentaje de derechos de autor se ha negociado en torno al 20% del precio de venta. En papel es del 10%.

Otro asunto que estaba pendiente de resolver es el préstamo entre lectores. La plataforma ha delimitado que se puedan hacer hasta seis copias. Es decir, el usuario que compre un título podrá prestarlo hasta seis veces, aunque no será posible una redistribución. El usuario que haya recibido un *e-book* en préstamo no podrá prestarlo después.

Entre los títulos que Libranda ofrecerá desde su lanzamiento figuran la trilogía *Millennium* de Stieg Larsson; *Invisible* de Paul Auster; *El juego del ángel* de Carlos Ruiz Zafón; *Dime quién soy* de Julia Navarro; *El niño con el pijama de rayas* de John Boyne o *Caín* de José Saramago. También se podrá acceder a los libros de Ken Follet, Miguel Delibes, Juan José Millás, Arturo Pérez-Reverte o Javier Marías.

Hasta el momento las negociaciones de derechos de autor han resultado lentas y espinosas: "Muchos autores están todavía a la expectativa a ver qué pasa y por eso no han firmado. Pero cada mes pretendemos incluir títulos nuevos", según ha explicado Blanca Rosa Roca, directora general de Roca Editorial.

UNA PLATAFORMA MULTISERVICIOS

Las novedades tecnológicas y de *marketing* que ofrecerá Libranda revolucionarán, sin lugar a duda, al comercio electrónico en España. Para empezar, la plataforma ofrecerá a sus clientes una gestión de los catálogos digitales. Los contenidos digitales de las editoriales estarán almacenados de forma segura en los sistemas de Libranda. La tienda *on line* dispondrá del catálogo digital de las editoriales actualizado (Formato XML Onix), dentro del cual se incluyen los datos necesarios para formar una ficha técnica del libro digital en la tienda *on line*: ISBN, título, autor, precio, cubierta, etc. De momento, Libranda almacena los contenidos en formato ePUB (este formato se está convirtiendo en el estándar para los libros electrónicos), dejando abierta la posibilidad de incorporar más formatos (PDF, PDF Print on demand, etc) en el futuro.

Pero hay más novedades. Con el fin de proporcionar una distribución digital segura, Libranda distribuirá por el momento los ePUB a través del modelo de negocio de descarga/*downloading*. Sin embargo, nuevos modelos se plantearán en el corto y medio plazo. Los ePUB incorporan la seguridad y las reglas del DRM de Adobe (Adobe Content Server). Es importante señalar que la descarga en formato ePUB está preparada para ser leída en multidispositivo. Los ePUB que Libranda distribuye a través de las tiendas *on line* pueden leerse en todos los dispositivos del mercado que están preparados para leer este formato y son compatibles con el DRM de Adobe.

Y con el objetivo de ayudar a la promoción de los contenidos digitales, Libranda ofrecerá diversas herramientas de *marketing* digital. La primera que pone a disposición de los editores es un *widget* viral que permite al lector hojear una parte del libro, descargarse algún capítulo, ver vídeos o escuchar audios de promoción del libro e, incluso, compartir y promocionar el libro a través de las distintas redes sociales (Facebook, Twitter, etc).

La plataforma ofrecerá también el servicio de creación de tiendas *on line* a las librerías que no la tengan y que quieran vender libros electrónicos. Por último, Libranda facilitará a cada tienda *on-line* acceso privado (con clave de usuario y contraseña) para que pueda visualizar su información de ventas, filtrando y agregando los resultados por múltiples campos de búsqueda (editor, título, autor, fecha, precio, sello editorial, etc.).

Para luchar contra la piratería, los responsables de Libranda "garantizan la seguridad y la protección de sus contenidos depositados en su almacén digital".

MITADES

Listas

MAGDALENA TIRADO
Escritora

Hacer una lista resolverá mis olvidos, y corrí a buscar el lápiz y el bloc de notas. Ahora sé que lo hacía para envalentonarme, porque había momentos en los que me asustaba al recordar que los romanos llamaban bárbaros a todos los pueblos emplazados fuera de las fronteras del imperio, y olvidarme por completo de comprar el paquete de arroz en el supermercado.

Al principio, si esto me pasaba, mi pensamiento catastrófico ya me considera una mujer a la deriva y al instante me encontraba rescatando en el cajón de sastre de mi memoria el color del primer bikini, la esmeralda del palacio Topkapi, el salto de los valientes en Acapulco o el helado que estampé en la falda de una mujer al cruzar la calle cuando era niña. Daba igual. Todo era bien recibido con tal de convencerme de que me acordaba de muchas cosas, aunque este esfuerzo por impresionarme resultara penoso y enseguida tuviera que admitir que me producía casi tanta fatiga como a Funes el memorioso.

Menos mal que no tardaban mucho en desaparecer de mí tanto el síndrome del hombre que no puede olvidar como el de mujer que va a la deriva y, poco después, volvía el equilibrio. Claro que se habían convertido ya en dos partes de mí dispuestas a volver en cualquier momento y al presentarse de nuevo, en mi zozobra no dejaba de preguntarme dónde quedaría lo cotidiano y el discurrir del tiempo sin una breve anotación. Entonces volvía al bloc y a echar de menos el par de párrafos que nunca escribí al llegar la noche. Porque un par de párrafos escritos hubieran sido suficientes para dejar en las páginas de un cuaderno la huella de lo que me había hecho equivocarme, amar, sufrir, enfermar o pasármelo bien a lo largo del tiempo.

Como tampoco conseguía nada con lamentarlo me incliné por la combinatoria. En mis listas de ahora caben a un tiempo la memoria voluntaria e involuntaria y transito los pasillos del supermercado mirando hacia los anaqueles como si paseara entre sacos de especias por el Gran Bazar. Ya no me asusto cuando leo en mis anotaciones: frasco de salsa Perrins, dos tabletas de chocolate con almendras, todos mis ahorros gastados en un curso de cine, una botella de vinagre, tarde de lluvia en la torre Eiffel, lata de mantequilla salada, un kilo de cebollas, guateque donde John Lennon cantaba *Imagine* y yo bailaba con Gregorio, manojo de margaritas mustias que me regaló aquel niño en la escuela, pasta quebrada para hornear, viaje en autobús a Burdeos, tres latas de atún, piña natural en la frutería…

Ya no me resulta tan duro encontrar elementos que pongan luz a mis preguntas, porque en contra de lo que suponía, traer a la memoria imágenes olvidadas y que no tenía presentes, no resulta efectivo para unificarme la vida, y que hacer listas tampoco evita mis olvidos.